

MAŁGORZATA WIELGOSZ

Universidad Adam Mickiewicz de Poznań

## LA EVIDENCIALIDAD Y LA MODALIDAD EPISTÉMICA EN LOS SERMONES CATÓLICOS EN ESPAÑOL

Abstract. Małgorzata Wielgosz, *La evidencialidad y la modalidad epistémica en los sermones católicos en español* [Evidentiality and epistemic modality in Catholic sermons in Spanish], *Studia Romanica Posnaniensia*, Adam Mickiewicz University Press, Poznań, vol. XLI/1: 2014, pp. 31-43. ISBN 978-83-232-2673-4. ISSN 0137-2475. eISSN 2084-4158. Doi: 10.7169/strop2014.411.003

Epistemic modality indicates the degree of certainty or doubt a speaker has for the proposition expressed by their utterance. Evidentiality, on the other hand, is the indication of the kind of evidence for a statement in question. Given the eminently persuasive character of homiletic discourse, it frequently makes use of epistemic and evidential markers. The preacher emphasizes his high degree of certainty about the content of what he says and, in order to gain credibility, he supports his reasons citing the Bible or other reliable sources. This paper aims to analyze the markers of epistemic modality and evidentiality in Catholic sermons in Spanish. Moreover, it intends to define the limit between different kinds of evidence. In order to carry out this analysis, twenty homilies pronounced in the Basilica of Our Lady of Guadalupe in Mexico City have been examined. First of all, the definitions of epistemic modality and evidentiality are presented and the relation between these concepts is explored. Then, a classification of evidential values, based on the one by Plungian (2001: 351, 353), is illustrated. After that, the results of the analysis of epistemic modality and evidentiality in twenty sermons are discussed. Finally, the paper touches upon some problematic issues resulting from the classification of different kinds of evidence.

Keywords: epistemic modality, evidentiality, quotative evidentials, Catholic sermons

### 1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la modalidad epistémica y la evidencialidad han ganado popularidad en los últimos años. Entre las obras más destacadas sobre los temas en cuestión cabe mencionar a Boas (1947), Barnes (1984), Willet (1988) y Aikhenvald (2004). La mayoría de los estudios pone énfasis en determinar si la expresión del grado de certeza o duda y la evidencialidad están o no gramaticalizadas en una lengua determinada. Como sostiene Aikhenvald (2004 *apud* Lima, 2007: 185), al menos un tercio de las lenguas del mundo tiene la obligación de especificar la fuente de la información que se transmite mediante un sistema gramaticalizado. El español no dispone de un sistema gramatical para indicar la certeza epistémica del hablante ante el comunicado o la evi-

dencialidad; por lo tanto, para indicarlas, se sirve de otros recursos lingüísticos, como los adjetivos, los adverbios o los verbos (sobre todo, los verbos modales)<sup>1</sup>.

Dado el carácter eminentemente persuasivo del discurso homilético, se advierte en él un uso muy frecuente de los marcadores de modalidad epistémica y de evidencialidad. El predicador enfatiza su alto grado de certeza sobre lo que dice y, para ganar credibilidad, argumenta sus razones recurriendo a la Biblia u otras fuentes de autoridad.

El objetivo del presente artículo es analizar los marcadores de la modalidad epistémica y la evidencialidad en los sermones católicos en español, como también intentar definir el límite entre diferentes tipos de evidencia. Con el fin de realizar el análisis, se han estudiado veinte Homilías Dominicales y en Festividades pronunciadas en el Altar Mayor de la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México entre el 15 de enero y el 2 de septiembre de 2012.

Primero, en la sección 2, se presentarán las definiciones de la modalidad epistémica y de la evidencialidad, y se comentará la relación entre estos conceptos. Después (sección 3), se mostrará una clasificación de los valores evidenciales, basada en la de Plungian (2001: 351, 353). A continuación (sección 4), se comentarán los resultados del análisis de la modalidad epistémica y la evidencialidad en los veinte sermones católicos. Finalmente (sección 5), se tocarán algunas cuestiones problemáticas resultantes de la clasificación de los tipos de evidencia.

## 2. MODALIDAD EPISTÉMICA Y EVIDENCIALIDAD: DEFINICIONES

La evidencialidad es un campo semántico-funcional relacionado con el tipo de prueba que el hablante es capaz de aducir para apoyar lo que dice. Los elementos lingüísticos expresan evidencialidad cuando indican la fuente de información a la que el hablante recurre para respaldar sus argumentos. En cambio, la modalidad epistémica está relacionada con el conocimiento, con lo que el hablante sabe, y expresa una evaluación de la probabilidad de que una situación haya ocurrido, ocurra o vaya a ocurrir. Es decir, los elementos lingüísticos que expresan la evidencialidad, indican la fuente de información de un estado de cosas, y los elementos lingüísticos que expresan la modalidad epistémica, la actitud del hablante hacia un estado de cosas (Hennemann, 2012: 135).

Sin embargo, como bien subrayan Dendale y Tasmowski (2001: 340), las referencias a las fuentes de información están estrechamente relacionadas con las actitudes sobre el estatus epistémico de la información. Los marcadores lingüísticos que expresan estos dos campos semánticos frecuentemente son los mismos. Ya al principio de

---

<sup>1</sup> Sin embargo, según Bermúdez (2005), la evidencialidad sí se encuentra articulada en la gramática del español (en los tiempos verbales y en las construcciones gramaticales).

los estudios sobre la evidencialidad, se relacionaba la referencia a la fuente de información (o sea, la evidencialidad en el sentido restringido) con la expresión del grado de certeza o duda que el emisor muestra con respecto a la verdad de la proposición contenida en su enunciado (es decir, la modalidad epistémica). No obstante, el carácter exacto de la relación entre la evidencialidad y la modalidad epistémica es uno de los principales problemas de esta área de estudios.

A pesar de que la indicación de la fuente de información sea conceptualmente diferente de la indicación de la evaluación de la fiabilidad de la información por parte del hablante, esta distinción no es muy clara en los usos de los términos *evidencialidad* y *modalidad*. No hay una relación unívoca entre lo evidencial y el campo conceptual «la fuente de información» por una parte, y lo epistémico y la expresión de su fiabilidad por otra (Dendale y Tasmowski, 2001: 341).

Dendale y Tasmowski (2001: 341) describen tres relaciones entre las nociones de la evidencialidad y la modalidad que se pueden encontrar en los estudios contemporáneos: la disyuntiva (*disjunction*), la inclusión (*inclusion*) y la superposición (*overlap*).

La disyuntiva supone que las dos nociones se distinguen conceptualmente una de la otra. Es decir, una de las nociones se define en oposición a la otra, no hay relación explícita entre la evidencialidad y la modalidad. Se trata de la evidencialidad en el sentido restringido (*evidentiality in the narrow sense*).

La inclusión significa que uno de los conceptos se encuentra en el ámbito del otro. En este caso, la evidencialidad se refiere tanto a la fuente de la información como a la fiabilidad del conocimiento del hablante. Se trata de la evidencialidad en el sentido amplio (*evidentiality in a broad sense*). Como dice Matlock (1989: 215 *apud* Dendale y Tasmowski, 2001: 341): «Evidentials, linguistic units comprising part of epistemic modality, code a speaker's source of information, and some degree of certainty about that information». Muy frecuentemente, la noción que se encuentra dentro del ámbito de la otra es la evidencialidad, puesto que la indicación de la fuente de información se puede considerar como una forma indirecta de indicar la actitud epistémica del hablante hacia la información.

Finalmente, la superposición supone que la evidencialidad y la modalidad se entrecruzan parcialmente. Es el valor inferencial de la evidencialidad el que frecuentemente es considerado idéntico a la modalidad epistémica.

Plungian (2001: 354) opina que la modalidad epistémica es el campo en el cual los valores evidenciales y modales se entrecruzan. El hecho de que aparezca la cuestión de la probabilidad indica que el hablante no tiene conocimiento directo sobre una situación. Un indicador epistémico contiene más propiedades evidenciales cuando hay una fuente específica de la hipótesis del hablante. En un marcador epistémico, según Plungian (2001: 354), siempre subyace algún tipo de evidencia; sin embargo, no todos los marcadores evidenciales son modales, es decir, no siempre

implican una evaluación epistémica. La fiabilidad de la información normalmente depende de cómo ésta fue obtenida: la evidencia visual se considera la más fiable, mientras que la información mediada es la menos fiable<sup>2</sup>.

### 3. CLASIFICACIÓN DE LOS VALORES EVIDENCIALES

Los investigadores están más o menos de acuerdo en cuanto a la clasificación de los valores evidenciales. En la tabla 1 se presenta una clasificación basada en la de Plungian (2001: 351, 353).

Tabla 1. Clasificación de los valores evidenciales basada en Plungian (2001: 351, 353)

Evidencia directa			Evidencia indirecta		
visual	no visual		evidencia reflexionada		
	sensorial	endofórica	inferencia		razonamiento
			sincrónica	retrospectiva	

Los valores evidenciales indican la fuente de información que el hablante tiene para apoyar la fiabilidad de la proposición contenida en su enunciado.

En cuanto a la evidencia directa, el hablante puede haber observado una situación por medio de la vista (evidencia visual), o la puede haber percibido a través de otros sentidos (evidencia sensorial), como el oído, el olfato, etc. Otra subcategoría de la evidencia directa es la evidencia endofórica, que concierne a lo que el hablante siente, su estado interior, sus deseos e intenciones (por ejemplo: *Tengo hambre, Quiero irme*).

En lo que concierne a la evidencia indirecta, el hablante no percibe la situación de forma directa, sino que está separado de ella en el tiempo o en el espacio. Sin embargo, tiene acceso a otra información sobre el estado de cosas en cuestión. Cuando el hablante observa directamente otra situación de la cual deduce la información presentada en el enunciado, se puede hablar de la evidencia inferencial. Ésta puede ser sincrónica (cuando el hablante puede ver algunas señales de la veracidad de la situación) o retrospectiva (cuando el hablante ve las huellas de una situación que ya ha ocurrido). Por otra parte, cuando el hablante sabe algo que sugiere la probabilidad de un estado de cosas, se puede hablar del razonamiento (el hablante sabe que ha ocurrido X y sabe que X conlleva Y). La diferencia entre razonamiento e inferencia consiste en que el razonamiento se refiere a una conclusión sacada a partir de juicios, mientras que en la inferencia la conclusión se extrae de la evidencia sensorial disponible (Bermúdez, 2005: 9). Finalmente, el hablante puede haber obtenido la información de otras personas: es el valor cuotativo (o citativo), el cual se puede incluir dentro del ámbito de

<sup>2</sup> Véase el análisis de Fernández Jaén (2008) sobre la modalidad epistémica y el sentido del olfato.

la evidencia mediada (Plungian, 2001: 354). Para Plungian (2001: 354), la oposición tripartita del conocimiento directo, reflexionado y mediado es crucial para la clasificación tipológica de los valores evidenciales<sup>3</sup>.

Cabe señalar que el valor cuotativo es sumamente problemático y es difícil clasificarlo bajo cualquiera de las categorías mencionadas. Por una parte, como advierte Plungian (2001: 352), puede tratarse como un tipo de valor inferencial, ya que la evidencia que el hablante recibe de otras personas constituye «una situación de la que éste deduce la información que presenta en su enunciado» (igual que las señales o huellas que muestran que una situación ha ocurrido). Por otra parte, la evidencia cuotativa es el único tipo de evidencia que hace referencia al conocimiento mediado. En todos los demás casos, el hablante tiene acceso directo a la situación de la que habla, o por lo menos a algunas señales indirectas que apoyan la veracidad de la proposición. El uso de los evidenciales cuotativos supone que el hablante está separado de la situación de la que habla por otro observador; por lo tanto, es la evidencia cuotativa la más indirecta de todas (Plungian, 2001: 353).

#### 4. ANÁLISIS DE LA EVIDENCIALIDAD Y LA MODALIDAD EPISTÉMICA EN LOS SERMONES CATÓLICOS EN ESPAÑOL

Para examinar la evidencialidad y la modalidad epistémica en los sermones católicos, fueron analizadas las versiones escritas de veinte Homilías Dominicales y en Festividades pronunciadas en el Altar Mayor de la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México entre el 15 de enero y el 2 de septiembre de 2012. Fueron seleccionadas las homilias más recientes de las disponibles en la página de la Basílica. Asimismo, fueron escogidas las homilias pronunciadas por diferentes oradores con el fin de asegurarse de que la frecuencia del uso de los marcadores epistémicos y evidenciales no es una característica del idiolecto de uno de los predicadores, sino un rasgo del tipo de discurso en cuestión. Puesto que todos los textos analizados corresponden al mismo contexto y a una única variedad lingüística, en un futuro estudio sería necesario ampliar el corpus de análisis y comparar los resultados.

Como observa Sakaguchi (2011: 226), la información sobre la actitud del emisor hacia sus comunicados constituye un elemento semántico imprescindible de esos comunicados. Dado el carácter eminentemente persuasivo del discurso homilético, destaca en él un alto grado de la modalidad epistémica.

Cabe recordar que en español las categorías de evidencialidad y de modalidad epistémica no están gramaticalizadas; por lo tanto, la certeza epistémica o el tipo de evidencia no son expresados en español por medio del uso de morfemas o marcas en

<sup>3</sup> Un caso especial dentro de la evidencia indirecta, que la clasificación de Plungian no incluye, es la información que no proviene de los dichos de una persona específica, sino que proviene del *folklore* o *saber popular* (Bermúdez, 2005: 8).

la conjugación verbal. En cambio, se emplean otros recursos, como el modo específico (indicativo o subjuntivo) o expresiones que indican el grado de la epistemicidad o el tipo de evidencia que el hablante tiene para hacer sus enunciados más fiables.

Como observa Campos (2004), la modalidad epistémica abarca los valores de certeza, probabilidad y posibilidad, representables en términos escalares, y muestra la actitud del hablante en relación a la verdad del contenido proposicional de su enunciado. Teniendo en cuenta esa escala, en el análisis realizado fueron distinguidos dos grados de modalidad epistémica: alto y bajo. Entre los marcadores de alto grado de epistemicidad fueron incluidos: *por supuesto, desde luego, sin duda alguna*, etc. Entre los marcadores de bajo grado (o de duda) fueron clasificados: *tal vez, quizá(s), a lo mejor* y los verbos *saber, creer*, etc.

Una prueba del alto grado de la modalidad epistémica en el discurso homilético es el uso muy frecuente del modo indicativo. Aparecen los marcadores de alto grado de modalidad epistémica y a menudo el predicador recurre a la repetición. Casi no se observan marcadores de duda, conjetura, especulación o incredulidad (se han observado solamente seis casos de este tipo de marcadores). Además, se recurre constantemente a la Biblia u otras fuentes de autoridad.

En cuanto a los marcadores epistémicos<sup>4</sup>, en los veinte sermones analizados se han encontrado relativamente pocos (18 casos de marcadores del alto grado de epistemicidad y 6 casos de marcadores de duda). Por ejemplo:

- (1) *Tal vez si nosotros no vivimos plenamente como amigos de Jesús sea porque no hemos logrado hacer una auténtica experiencia de Él, la experiencia de oír, de ver, de tocar a Jesús.* (15/01/2012)<sup>5</sup> [bajo grado de modalidad epistémica]
- (2) *Ciertamente, si nos ponemos a reflexionar el término conversión podría parecer erróneo aplicárselo a Pablo, pues, las Sagradas Escrituras cuando hablan de conversión entienden el hecho de dejar una vida de pecado, de desobediencia a los mandamientos de la ley de Dios, de maldad para convertirse al Señor y a su proyecto.* (25/01/2012) [alto grado de modalidad epistémica]
- (3) *Y por supuesto que la Ascensión de Jesús al cielo, no es punto final de su acción salvadora entre los hombres, sino una nueva etapa del Reino de Dios que por la fuerza del Espíritu Santo dirige la vida de la Iglesia y la de sus miembros individualmente para lograr una mejor comprensión de la fe en cualquier parte del mundo donde la Iglesia se encuentre.* (20/05/2012) [alto grado de modalidad epistémica]
- (4) *Seguramente pretendían o esperaban que volviera Jesús a realizar el milagro.* (5/08/2012) [alto grado de modalidad epistémica]

<sup>4</sup> Se han tomado en consideración los marcadores adverbiales y las expresiones con los verbos de opinión.

<sup>5</sup> Todos los ejemplos provienen de las homilias pronunciadas en la Basílica de Guadalupe entre el 15 de enero y el 2 de septiembre de 2012 ([http://www.virgendeguadalupe.org.mx/homilias/2011\\_2012\\_cicloB.htm](http://www.virgendeguadalupe.org.mx/homilias/2011_2012_cicloB.htm)). Entre paréntesis se encuentra la fecha de la homilía de la que fue extraído cada uno de los ejemplos.

En lo que concierne a los marcadores evidenciales, es la evidencia cuotativa la que más se advierte en el discurso homilético. En los sermones analizados se han encontrado 162 casos de referencias a los textos de autoridad, sobre todo a la Biblia (en forma de citas directas o indirectas, o simplemente menciones de nombres o de títulos de referencia). Cabe subrayar que en el análisis todos los casos de referencia a una fuente se han considerado como ejemplos de evidenciales cuotativos (incluyéndose los enunciados referentes a los sentidos de percepción<sup>6</sup>). Por ejemplo:

- (5) *El Salmo Responsorial y San Pablo nos dan pistas por dónde ha de ir la respuesta nuestra a esta llamada: el ofrecimiento de la propia vida, es decir, del propio cuerpo, cumpliendo la voluntad de Dios.* (15/01/2012)
- (6) *Nos fijamos en el Evangelio de Marcos y podemos decir que abre con la invitación a un grupo de discípulos para que compartan con Jesús la misión de anunciar el Evangelio. Por eso dice: «Conviértanse y crean en el Evangelio».* (22/01/2012)
- (7) *El Papa Benedicto XVI en una de sus catequesis dice: «El esplendor del Resucitado lo deja ciego; ahí se presenta exteriormente lo que era su realidad interior; su ceguera respecto de la verdad, de la luz que es Cristo».* (25/01/2012)
- (8) *«Mientras más débil, más fuerte soy», dice Pablo.* (8/07/2012)
- (9) *Ante esto Jesús nos dice: «Vengan conmigo a un lugar solitario». La necesidad de la oración y la soledad, saber retirarnos en su momento.* (22/07/2012)
- (10) *Como han dicho los santos: «el más grande pecado de hombre es la soberbia, es el orgullo».* (25/07/2012)
- (11) *San Pablo desbordando su sabiduría mística, lo había dicho en su Carta a los Filipenses: «tengan los mismos sentimientos de Cristo, revístanse de los sentimientos de nuestro Señor Jesucristo».* (25/07/2012)

Resulta importante el frecuente uso de repeticiones, el cual otorga al discurso un grado de certidumbre epistémica aún más alto.

- (12) *Más adelante, hacia el final de su vida, Jesús les diría a los mismos discípulos que no sólo estuvieran con Él, sino que estuvieran en Él. «Permanezcan en mí, permanezcan en mi palabra, permanezcan en mi amor», es la expresión de Jesús para sus discípulos que ya han ido recorriendo un trecho junto a Él.* (15/01/2012)
- (13) *Hay un Santo Padre allá hace XVIII siglos, que vivió y que decía una frase muy hermosa, que a mí me [ha] gustado mucho meditar acerca de la Santísima Virgen, ya decía allá en el año 200. Decía: «la flor del Evangelio es la Virgen María».* (31/05/2012)
- (14) *Y llega Jesús y ya lo pone en la realidad, como debe ser, y la sangre que va a salvar al mundo no es la de los animales, no es la del Antiguo Testamento, sino es su propia Sangre, dice la Carta a los Hebreos, que acabamos de oír. Cristo con su propia Sangre nos cubrió, nos salvó, estamos salvados por la Sangre del Señor, eso dice la Carta a los Hebreos.* (7/06/2012)

Los resultados combinados se pueden ver en la tabla 2.

<sup>6</sup> Véase sección 5.

Tabla 2. Modalidad epistémica y evidencialidad en los sermones católicos: resultados combinados<sup>7</sup>

Sermón (fecha)	Modalidad epistémica: alto grado	Modalidad epistémica: bajo grado	Evidencia cuotativa
15/01/2012	1	3	11
22/01/2012	1	0	11
25/01/2012	2	2	9
4/03/2012	1	0	10
20/05/2012	1	0	4
27/05/2012	1	0	1
31/05/2012	0	0	9
3/06/2012	1	0	6
7/06/2012	0	0	8
29/06/2012	0	0	6
8/07/2012	0	0	13
15/07/2012	1	0	8
22/07/2012	2	0	9
25/07/2012	3	0	10
29/07/2012	2	0	6
5/08/2012	1	0	11
12/08/2012	0	0	12
19/08/2012	0	1	7
26/08/2012	0	0	7
2/09/2012	1	0	4
Total:	18	6	162

Como advierte Palmer (1986: 81), existen dos tipos básicos de modalidad epistémica: los juicios (*judgements*) y las oraciones declarativas (*declaratives*). Las declarativas expresan el grado de certidumbre epistémica más alto posible y es este tipo

<sup>7</sup> En una reseña anónima se ha indicado que los resultados presentados en la tabla 2 parecen contrarios a las constataciones previas concernientes al discurso homilético. Dado que las opiniones de los lingüistas difieren, a veces considerablemente, en cuanto al grado de la epistemicidad de diferentes tipos de las declarativas, el problema debe ser profundizado en investigaciones futuras.

de oraciones el que predomina en los sermones. Los marcadores epistémicos, como se ha mencionado, aparecen relativamente pocas veces. En el caso de las declarativas, el oyente no necesita ninguna justificación del hablante, sino que percibe la información que le da el hablante como innegablemente verdadera.

Las declarativas son las oraciones epistémicamente menos marcadas y no dan información directa sobre el estatus epistémico de la proposición. No obstante, el uso de una afirmación indica la máxima convicción del hablante sobre la veracidad de la proposición. A pesar de que la proposición se presente sin señalar esa convicción, el destinatario del comunicado puede asumir que el hablante considera la información comunicada pertinente y verdadera. Es ésta la razón por la cual en los sermones los marcadores epistémicos aparecen con poca frecuencia.

Según Lyons (1977: 809 *apud* Palmer 1986: 86) «there is no epistemically stronger statement than a categorical assertion [, the] fact of introducing *must, necessarily, certainly*, etc., into our utterance has the effect of making our commitment to the factuality of the proposition explicitly dependent upon our, perhaps limited, knowledge».

Sin embargo, cabe mencionar a Grice (1976 [1975]: 87), quien, al describir el principio de cooperación entre el hablante y el oyente, introduce entre sus cuatro máximas de conversación la máxima de calidad:

*The Maxim of Quality – Try to make your contribution one that is true.*

1. *Do not say what you know to be false.*

2. *Do not say that for which you lack evidence.* (Grice, 1976 [1975]: 87)

Las indicaciones de Grice expresan convicción, pero no conocimiento. El oyente no espera que el hablante le diga la verdad, sino lo que cree verdadero. Por otro lado, podría argumentarse que el discurso homilético difiere de otros tipos de discurso en que sus destinatarios sí esperan oír la verdad. Los fieles tratan al representante de la Iglesia como una autoridad, de quien esperan que les pregone y les explique la más alta verdad.

## 5. LA EVIDENCIALIDAD: CUESTIONES PROBLEMÁTICAS

Frecuentemente, es difícil decidir si una expresión es evidencial o si es un juicio. Muchas veces no hay una distinción clara, ya que los juicios de los hablantes están relacionados con la evidencia que tienen (Palmer, 1986: 66). Asimismo, hay que recordar que no todas las formas evidenciales transmiten un significado epistémico y no todas las expresiones epistémicas hacen referencia a alguna evidencia (Hennemann, 2012: 134).

Como se ha dicho, en el análisis realizado todos los casos de referencia a una fuente se han considerado como ejemplos de evidenciales cuotativos, no solamente

las citas directas. También las expresiones referentes a alguno de los sentidos de percepción (vista, oído), han sido incluídas en la categoría de la evidencia cuotativa, ya que en todos los casos en los que aparece la referencia a la vista o al oído, el objetivo principal del predicador es el de referirse a una fuente de autoridad para apoyar la veracidad de lo que dice.

Sin embargo, la cuestión de los evidenciales cuotativos resulta problemática. En el ejemplo (15), la referencia al Evangelio es explícita. Aparece también el verbo *escuchar*, el cual normalmente indica la evidencia auditiva. No obstante, en los casos como éste es la referencia al texto de autoridad el elemento más importante; por lo tanto, parece más adecuado clasificarlos dentro de la categoría de la evidencia cuotativa.

- (15) *Y la responsabilidad que Jesús nos encarga, hermanas y hermanos, **lo acabamos de escuchar en el Evangelio** y es la de anunciar mediante el testimonio.* (20/05/2012)

Los ejemplos (16) y (17) difieren del (15) en que no contienen referencia directa a ningún texto. Sin embargo, del contexto discursivo se puede inferir claramente que se trata de «escucharlo» en el Evangelio. La fuente no se indica de forma explícita, pero es obvia. Por esta razón, este tipo de frases también ha sido incluído en el grupo de los evidenciales cuotativos.

- (16) *Pero la Iglesia está sostenida por el Espíritu de Jesucristo, para que a pesar de los que la componemos, que somos frágiles, cumpla la misión y **lo acabamos de escuchar** con la presencia de Jesús que provoca paz y mucha alegría les envía a que anuncien el Evangelio a toda criatura.* (27/05/2012)
- (17) *El tema central de **lo que acabamos de escuchar** es efectivamente la fe.* (26/08/2012)

Vale la pena reflexionar más sobre el carácter de este tipo de enunciados. Aparece en ellos un verbo de percepción auditiva; por lo tanto, podrían considerarse ejemplos de evidencia auditiva. A pesar de que se indique la fuente de la cita, el predicador no dice *Según el Evangelio*. Usa la palabra *escuchamos* para que los destinatarios del comunicado, los fieles, perciban lo que se dice en el sermón como una experiencia directa, como si ellos mismos lo experimentaran. Lo mismo ocurre en relación a la percepción visual. A continuación, se presentan algunos ejemplos de los evidenciales cuotativos formulados con el uso de verbos de percepción.

- (18) *Así encontramos que cada uno de nosotros, **el Evangelio nos lo presenta**, hemos de buscar hacer la verdadera experiencia de Jesús.* (15/01/2012)
- (19) ***Marcos hace ver que** la mejor forma de concretar esta exigencia de conversión, es precisamente seguir a Jesús.* (22/01/2012)
- (20) *Después de que la gente reconoció que Jesús era un Profeta y después de que Pedro confesó que era el Mesías; **ahora escuchamos la voz del Padre que nos dice**: «éste es mi Hijo muy querido, el predilecto, escúchenlo».* (4/03/2012)

- (21) *Y finalmente en el Evangelio vemos el momento en que Jesús hace ese sacrificio, enseña a sus apóstoles cómo va a ser el sacrificio: cambiando el pan en su propia carne y el vino en su propia sangre.* (7/06/2012)
- (22) *En el Evangelio vemos cómo el Señor asocia a sus discípulos, y hoy lo hace con nosotros, a su propia misión.* (15/07/2012)
- (23) *Aquí es donde entran esas palabras que escuchábamos en la Primera Lectura: «Si eres sencillo, ven acércate».* (19/08/2012)

A pesar de que el predicador se refiera a los sentidos de percepción (oído y vista), el objetivo principal de este tipo de enunciados es aducir una prueba para apoyar lo que se dice. El predicador recurre a una fuente de información de autoridad para respaldar sus argumentos.

Otra cuestión que suscita ciertos problemas son los enunciados en los que las expresiones como *En el Evangelio leemos que* o *Como dice el Evangelio* preceden breves resúmenes de los pasajes de la Biblia leídos en la misa. El sacerdote las usa al describir los acontecimientos relatados en el Antiguo o Nuevo Testamento, para resumir la historia. Parece que en estos casos no se trata de evidencialidad. Por ejemplo:

- (24) *San Lucas en su libro sobre los Hechos de los Apóstoles menciona tres veces el encuentro de Jesús con Pablo en el camino de Damasco.* (25/01/2012)
- (25) *Y así en la primera lectura se nos presenta por el evangelista san Lucas la Ascensión del Señor, como el comienzo de la actuación de la Iglesia, o mejor dicho, el comienzo de la actuación de Cristo invisible a través de los primeros discípulos.* (20/05/2012)
- (26) *Ya lo hemos oído en el santo Evangelio de san Lucas, cómo se nos narra en el Evangelio dicha visita de la Santísima Virgen a su prima santa Isabel.* (31/05/2012)
- (27) *Entonces, se encuentran las dos madres María e Isabel y los niños se ponen felices, empiezan —dice el Evangelio— a brincar en el seno de sus madres con mucha alegría, porque se encuentra Jesús, Hijo de Dios, en el seno de la Virgen María y san Juan Bautista en el seno de Isabel.* (31/05/2012)
- (28) *En la Palabra de Dios de este domingo, se habla del rechazo a los profetas pero también del rechazo al mensaje de Dios.* (8/07/2012)
- (29) *En la sabiduría del Libro de los Proverbios se prepara un banquete en el que da a conocer su pan y a beber su vino.* (19/08/2012)

Normalmente, este tipo de enunciados no cabe dentro de la categoría de la evidencialidad. Se puede hablar del valor evidencial cuando el hablante, al hablar de un estado de cosas, se refiere a una fuente para aumentar la veracidad de su comunicado.

Por otro lado, también «sólo» resumiendo el Evangelio, el predicador lo hace para que todo su discurso sea más fidedigno. Aunque a nivel de la oración o del párrafo parezca que se trata únicamente de resumir un texto, en el contexto del sermón entero este resumir del Evangelio tiene como objetivo resaltar la veracidad de todo el sermón. Por lo tanto, en el análisis realizado, dado el carácter específico del discurso homilético, todas las referencias a la Biblia (y otras fuentes de autoridad) se han considerado como marcadores de la evidencialidad.

## 6. CONSIDERACIONES FINALES

En este artículo se han comentado los conceptos de la modalidad epistémica y la evidencialidad en el contexto del discurso homilético, sin pretender presentar todos sus aspectos, puesto que su inclusión habría sobrepasado los límites de este trabajo. Dado el carácter fuertemente persuasivo de los sermones, éstos se caracterizan por un alto grado de certeza epistémica. Prueba de ello es el frecuente uso del modo indicativo, siendo las oraciones declarativas las que expresan mayor convicción sobre la veracidad de la proposición. Además, el predicador respalda sus argumentos recurriendo constantemente a la Biblia u otras fuentes de autoridad, siendo los sermones un ejemplo muy ilustrativo de la función de la evidencia cuotativa. Aunque el español no disponga de un sistema gramaticalizado para manifestar la epistemicidad o la evidencialidad, se sirve de recursos léxicos u otros, no gramaticalizados, como el uso de marcadores epistémicos y evidenciales.

Primero, se han descrito brevemente los conceptos de la modalidad epistémica y la evidencialidad, mencionándose también la relación entre estas dos nociones. Después, se ha presentado una clasificación de los valores evidenciales. A continuación, se han comentado los resultados del análisis de las homilías y, finalmente, se ha reflexionado sobre algunos de los problemas que se dan a la hora de clasificar los tipos de evidencia en el discurso homilético. Dada la especificidad de este tipo de discurso, al analizar las homilías se ha prescindido de la definición del valor evidencial cuotativo comúnmente admitida.

Cabe subrayar que no se ha pretendido hacer una descripción exhaustiva de la modalidad epistémica y de la evidencialidad en los sermones católicos, sino que el propósito del texto fue ofrecer una muestra de lo que el tema puede dar de sí. Sería necesario ampliar el corpus del análisis, como también sería interesante incluir en el estudio otros tipos de evidencia, aparte de la evidencia cuotativa.

En un futuro estudio, sería interesante comparar los resultados del análisis de algunos índices de evidencialidad y modalidad epistémica en los textos de culto religioso con otros tipos de textos. Además, sería necesario profundizar el análisis, destacando, entre otros, las características de los sermones propias del discurso oral, ya que es un género destinado a ser pronunciado.

## BIBLIOGRAFÍA

- AIKHENVALD, Alexandra Y. (2004): *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- BARNES, Janet (1984): «Evidentials in the Tuyuca verb». *International Journal of American Linguistics*, 50: 255-271.
- BOAS, Franz. (1947): «Kwakiutl grammar, with a glossary of the suffixes». *Transactions of the American Philosophical Society*, 33: 201-377.

- BERMÚDEZ, Fernando Wachtmeister (2005): *Evidencialidad. La codificación lingüística del punto de vista*. Tesis doctoral, Universidad de Estocolmo <http://su.diva-portal.org/smash/get/diva2:199511/FULLTEXT01> (Last accessed at: 9/10/2013).
- CAMPOS, Henriqueta Costa (2004): «A modalidade apreciativa: uma questão teórica». In: Fátima OLIVEIRA, Inês DUARTE [eds.], *Da Língua e do Discurso*. Porto: Campo das Letras, 265-281.
- DENDALE, Patrick, TASMOWSKI, Liliane (2001): «Introduction: Evidentiality and related notions». *Journal of Pragmatics*, 33: 339-348.
- FERNÁNDEZ JAÉN, Jorge (2008): «Modalidad epistémica y sentido del olfato: la evidencialidad del verbo oler». *ELUA. Estudios de lingüística*, 22: 65-89.
- GRICE, Herbert Paul (1976 [1975]): «Logic and Conversation». In: Jadwiga NAWROCKA-FISIAK [ed.], *Readings in generative semantics*. Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM, 83-116.
- HENNEMANN, Anja (2012): «The epistemic and evidential use of Spanish modal adverbs and verbs of cognitive attitude». *Folia Linguistica*, 46/1: 133-170.
- LIMA C., Pablo (2007): «Alexandra Y. Aikhenvald. Evidentiality». *Onomázein*, 17 (2007/1): 185-190 <http://www.onomazein.net/17/evidentiality.pdf> (Last accessed at: 26/06/2013).
- LYONS, John (1977): *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MATLOCK, Teenie (1989): «Metaphor and the grammaticalization of evidentials». *Proceedings of the 15<sup>th</sup> Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society*, 15: 215-225.
- PALMER, Frank Robert (1986): *Mood and Modality*. New York: Press Syndicate of the University of Cambridge.
- PLUNGIAN, Vladimir A. (2001): «The place of evidentiality within the universal grammatical space». *Journal of Pragmatics*, 33: 349-351.
- SAKAGUCHI, Alicja (2011): «Fenomenologia aktów mowy w tekstach mistyków». *Język – mistyka – prorocтво. Od doświadczenia do wysłowienia*. Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM: 202-261.
- WILLET, Thomas (1988): «A cross-linguistic survey of the grammaticalization of evidentiality». *Studies in Language*, 12: 51-97.

Textos analizados:

- Homilias Dominicales y en Festividades pronunciadas en el Altar Mayor de la Basílica de Guadalupe [http://www.virgendeguadalupe.org.mx/homilias/2011\\_2012\\_cicloB.htm](http://www.virgendeguadalupe.org.mx/homilias/2011_2012_cicloB.htm) (Last accessed at: 22/06/2013).